



Mediaciones que facilitan el aprendizaje de los jóvenes

En este trabajo se desarrolla la temática de una investigación en curso explicitando aspectos relacionados con las mediaciones docentes que son visualizadas por los jóvenes como potenciadoras de sus aprendizajes.

Proyecto de Investigación 04-V099-2 2017-2020

Mediaciones que facilitan el posicionamiento alumno: un abordaje desde las significaciones de los jóvenes

AUTORAS

María Claudia Sús Directora
CURZA-UNCo

Teresa Bedzent Codirectora
CURZA-UNCo

Teresa Iuri Asesora

Integrantes del equipo:
Magali Ibañez CURZA-UNCo
Romina van den Heuvel Graduada
Jéssica Contrera Graduada
Edith Lovos Graduada
María Antonia Cuevas Graduada
Rocío Martín Alumna pasante
María Lujan Fernández Colaboradora

RESUMEN

El propósito de este proyecto es analizar las mediaciones que contribuyen a la construcción subjetiva de sentirse alumno/aprendiente en nuevas experiencias educativas. Esta aproximación nos permite indagar las significaciones de los jóvenes sobre: ¿Cómo se constituyen alumnos/ aprendientes en las nuevas situaciones educativas?, ¿qué lugar juega el docente como facilitador de las nuevas experiencias educativas?, ¿cómo construyen los vínculos con los docentes y compañeros?, ¿cómo se establece y sostiene la mediación necesaria para aprender? y ¿qué mediaciones visualizan como posibilitantes en su trayectoria escolar? En ese marco cobrará relevancia el discurso de los jóvenes que han transitado como alumnos por escuelas secundarias diurnas y nocturnas. Es desde sus decires que analizaremos respecto de su condición de alumno/aprendiente haciendo foco en las mediaciones que posibilitan u obstaculizan ese posicionamiento.

Palabras clave: Mediaciones Didácticas; Docente- Alumno; Aprendizaje.





Mediaciones que facilitan el aprendizaje de los jóvenes

Este estudio centra la mirada en los significados y sentidos que los jóvenes construyen sobre el ser alumnos y especialmente hacia las mediaciones que favorecen ese posicionamiento ya que instituyen sentidos y construyen lugares simbólicos en los que los jóvenes pueden alojarse. Elegimos trabajar con este tema por un lado, porque en la lectura de investigaciones ligadas al tema, si bien identificamos mucha producción afín, no se encontraron producciones específicas que consideraran la relación entre mediaciones y el posicionamiento del alumno como aprendiente desde la voz de los propios involucrados. Por otro lado, para continuar con la línea de trabajo que se venía desarrollando en la investigación “Subjetividades juveniles en la escuela media nocturna y en la recientemente finalizada: “Los significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna”. De ellas tomamos las primeras aproximaciones y pusimos en diálogo las conclusiones a los efectos de construir un problema que nos permite hoy investigar nuevos aspectos sobre el significado que los jóvenes les atribuyen a su experiencia en la educación secundaria y especialmente a la de ser alumno posicionado en un lugar habilitante para forjar nuevos trayectos posibles una vez que finalizan el nivel.

Continuando con la trayectoria que se viene desarrollando, se retoma aquello que quedó sin cerrar en anteriores investigaciones y ahora cobran significación propia para el equipo y en el marco de las nuevas políticas educativas: “Las mediaciones que contribuyen a construir un posicionamiento Alumno /aprendiente en jóvenes” tema por demás relevante frente a los desafíos que los nuevos lineamientos en términos del derecho se pretenden instaurar.

De alguna manera situarnos en este tema nos lleva a observar cómo se configura la relación docente/alumno, desde lo didáctico y desde lo afectivo, en los casos que el alumno siente que encuentra su lugar, puede aprender y continuar en ese





camino. En otras palabras debemos develar cuales son las mediaciones que facilitan ese posicionamiento en un marco sociopolítico que ofrece nuevos desafíos.

A partir de la obligatoriedad del nivel secundario, según planteo de la Ley de Educación Nacional 26.206 se demandan nuevas formas estratégicas que favorezcan la concreción de semejante intencionalidad. Ello moviliza a analizar desde el discurso de los alumnos ¿cuáles son las mediaciones socioeducativas e instrumentales que favorecen el aprendizaje?

La obligatoriedad constituye una novedad y una afrenta para el mandato selectivo fundacional, implica la desnaturalización de la exclusión que tiene lugar en las actuales escuelas secundarias. Hablar de obligatoriedad refiere a un Derecho y supone -como se sostiene en el Documento para la discusión de la escuela secundaria en Argentina escrito en 2008- la responsabilidad del Estado de generar las condiciones para que todos los jóvenes accedan, permanezcan y egresen de la escuela secundaria con aprendizajes de igual calidad y es ese el contexto de nuestra investigación.

Desde este lugar estamos analizando ¿por qué los “expulsados” de las escuelas secundarias diurna -ahora inscriptos en las nocturnas- logran cruzar el puente y ya en un espacio educativo nuevo encuentran situaciones, prácticas, vínculos y actos, mediaciones que posibilitan la emergencia de aprendizajes y un cambio en el posicionamiento de ambos actores del encuentro pedagógico. Es en ellos que centraremos el estudio, pues resultará relevante describir y analizar cuáles son las mediaciones que favorecen ese proceso de reinserción que de alguna manera los sitúa en el ejercicio de sus derechos. Pareciera, como sostiene la especialista en trabajo con jóvenes y adolescentes Débora Kantor, que no es el mero estar allí lo que opera como condición de posibilidad, sino la forma en que se despliega esa presencia y los significados que adquiere. Desde el punto de vista de las mediaciones sociales pareciera que generar estructuras vinculares de sostén desde el reconocimiento del otro como sujeto, favorece la construcción de subjetividad que habilita nuevas formas de ser alumno. Por otro lado, también consideraremos los decires de alumnos de la





diurna, en un intento de comparar la significación que éstos atribuyen a las mediaciones que de alguna manera sostienen sus aprendizajes.

En síntesis el trabajo con ambas poblaciones posibilitará analizar las mediaciones que funcionaron alojando, sosteniendo, creando, habilitando un lugar para aprender, es decir pretendemos develar y profundizar sobre cómo se configuran las mediaciones que permitieron la inclusión de los jóvenes que luego de vivenciar una experiencia de fracaso, logran insertarse en nuevos espacios educativos. Por otro lado podremos comparar qué pasa en los grupos que éstos dejaron y pareciera estar denunciados como espacios expulsores desde las significaciones de los alumnos.

Teóricamente y centrándonos en el tema de las medicaciones Lev Vigotsky, uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo y fundador de la psicología histórico-cultural, sostiene que el concepto de mediación constituye un componente que permite explicar el tipo de relación entre un adulto que sabe y puede realizar una tarea, y otro sujeto que requiere de ayuda para hacerlo, en nuestro ámbito un docente que enseña proponiendo distintas tareas y ayudas y un alumno que necesita de ellas para situarse en el lugar del que aprende.

En la misma línea, otro autor sostiene que el mediador es la persona que al relacionarse con otra u otras, propicia el paso del sujeto que aprende de un estado inicial de no saber, a otro superior de saber. El mediador facilita el aprendizaje, mueve, en términos vigotskianos, al sujeto que aprende en su zona de desarrollo potencial.

Desde estas visiones, el maestro debe cumplir con ciertos requisitos al mediar entre el alumno y el contenido de enseñanza. En primer lugar la reciprocidad, es decir una relación actividad/comunicación en la que mediador y alumno participan activamente; en segundo término la intencionalidad, que implica tener claro el objetivo y el modo de lograrlo. Por último el significado, es decir, que el alumno le encuentre sentido a la tarea que se realiza, ligado a la trascendencia que permita ir más allá del aquí y el ahora para crear un sistema de necesidades actualizado que oriente a acciones posteriores. Por último el sentimiento de capacidad o autoestima,





es decir, despertar en los alumnos el sentir que son capaces y que el esfuerzo que va a realizar vale la pena.

Desde estas visiones el proceso de mediación se caracteriza fundamentalmente por ser un proceso intencionado y de reciprocidad entre los miembros de un equipo, al menos entre dos: el que aprende y el que enseña, que también sin duda aprende. Pero se caracteriza además por ser una experiencia significativa que exige el cumplimiento de un conjunto de sugerencias metodológicas para que esa interacción, además de hacer posibles aprendizajes puntuales estimule el crecimiento personal del que aprende.

Otras producciones consideran que la mediación es un estilo de interacción educativa no frontal ni impuesta, aunque sí intencionada, consciente, significativa y trascendente. Es acción recíproca entre al menos dos personas que comparten una experiencia de aprendizaje y en donde una de ellas (mediador), por su nivel, acompaña y ayuda a las otras a moverse en su zona de desarrollo potencial dado su contribución entre otras cosas a que ésta le encuentren sentido y significado a lo que hacen y se quiera lograr.

Podríamos afirmar que el término mediación refiere a la forma de relación del sujeto con algún objeto de su realidad y cobra significado particular según el ámbito en que se lo utilice: la filosofía, el derecho y la resolución de conflictos, la educación y la psicología del aprendizaje. Es sobre estas dos últimas donde haremos hincapié para dar cuenta de la perspectiva que nos referencia.

El aprendizaje entonces, sólo sería posible sobre la base de la mediación social producida por la interacción docente- alumno, y/o por las interacciones de éste con sus pares, mediadas a su vez, por las estrategias y recursos didácticos (herramientas), que implementa el docente.

Desde estas perspectivas, la mediación siempre la encontramos relacionadas con la tarea docente o persona que enseñe, como facilitador del aprendizaje.

Siguiendo a Rita Romero investigadora de la Universidad de Colombia, podemos describir seis formas de mediación:





1.- Aquello que hace que el sujeto comprenda que el mundo se ha hecho importante porque ha sido experimentado a través de la interacción mediada.

2. La mediación es desarrollar la capacidad de aprender.

3. Es el trabajo que el docente realiza interactuando con el sujeto de aprendizaje para su modificación. Este fenómeno (mediación instrumental), es llevado a cabo a través de “herramientas” (mediadores simples, como los recursos materiales) y de “signos” (mediadores más sofisticados, siendo el lenguaje el signo principal)

4. Es trabajar en el alumno para que reciba lo que se quiere enseñar.

5. Es abrir conductos que faciliten el aprendizaje y que generen cambios de carácter estructural que modifiquen el curso y dirección del desarrollo cognitivo.

Sostiene además que en el contexto educativo se pueden describir tres tipos de mediación: semiótica, pedagógica y tecnológica. Cuando se habla de mediación pedagógica se refiere al conjunto de acciones, recursos y materiales didácticos que intervienen en el proceso educativo para facilitar la enseñanza y el aprendizaje.

En el caso de las mediaciones tecnológicas menciona los artefactos culturales que se constituyen en mediadores de las relaciones entre el sujeto que aprende y el objeto de aprendizaje. Desde ese punto de vista consideraremos que los materiales, recursos y estrategias utilizadas por el docente están cargadas de significado y portan una enorme potencial para el logro del aprendizaje. Se constituyen según Díaz-Barriga como mediadores del funcionamiento cognitivo. Para que el alumno pueda poner en juego distintas estrategias de aprendizaje, es necesario primero que se sienta seguro y alojado, es decir que algo de la mediación social se establezca.

Parafraseando a la profesora e investigadora Cecilia Bixio, el éxito o fracaso del alumno en el aprendizaje de cualquier material no sólo dependerá de las estrategias o tareas que él realice para aprenderlo (memorización, representación, utilización, etc., tareas que son mediadoras entre el sujeto que aprende y el material a aprender), es necesario, también, que la instancia de mediación social áulica se haya instalado y





albergue al alumno/aprendiente, facilitándole los procesos de mediación instrumental que le permita aprender.

De esta manera el aprendizaje sería posible sobre la base de la mediación social producida por la interacción docente alumno, mediadas a su vez, por las estrategias didácticas que implementa el docente y por las interacciones de este con sus pares.

Es necesario que el docente planifique de manera sistemática sus clases, prepare actividades y materiales constituyéndose en un mediador que organiza la actividad de aprendizaje y la actividad auto-estructurante del estudiante. De esta forma, la enseñanza puede considerarse en sí misma como una mediación.

En ese mismo sentido la profesora Miriam Álvarez, conocida especialista en entornos virtuales de aprendizaje y docente de la Universidad de Salamanca, considera al docente como mediador entre el sujeto que construye y el objeto del conocimiento ya que es necesario que algo de lo social esté presente para que el aprendizaje tenga lugar y una vez ubicado en ese espacio cobran más sentido las mediaciones instrumentales. Desde ese lugar, la mediación proporcionaría el andamiaje para potenciar el aprendizaje. La actividad mental humana necesita estar vinculada con un conjunto de instrumentos culturales o prótesis; estos mediadores son los que debemos estudiar si queremos entender los procesos de construcción del conocimiento desde una perspectiva cultural.

Si bien el alumno ocupa una posición objetiva por el lugar que ocupa en el espacio escolar desde el que se relaciona con otros y con el conocimiento, nos interesa de qué manera lo ocupa y cómo lo significa, qué sentidos le otorga a lo que hace, es decir cómo se posiciona subjetivamente en la situación de aprender, su posición de alumno aprendiente.

La psicopedagoga Alicia Fernández en 2017, define al sujeto aprendiente como una posición subjetiva coexistente y simultánea con otra posición subjetiva que llama sujeto enseñante. En esta conceptualización, para poder aprender el sujeto tiene que apelar simultáneamente a las dos posiciones, aprendiente y enseñante. Necesita





conectarse con lo que ya conoce y darlo a conocer. Así, el pensar es un proceso intrasubjetivo pero que acontece en la intersubjetividad.

Se entiende el posicionamiento subjetivo como la forma en que un sujeto habita una posición establecida o construye una nueva posición; esta forma de colocarse proporciona un punto de vista a partir del cual los sujetos pueden hacer una lectura del mundo, sentir y transformar la realidad. En ese sentido el modo subjetivo de situarse ante la realidad denominado posicionamiento subjetivo es la forma de habitabilidad del mundo, forma construida personal y colectivamente de ser, de pensar, de sentir, de actuar, es decir de vivir, que no se reduce solamente una forma de “mirar” sino a poner en juego todos los sentimientos, el pensamiento en ese nuevo modo actuar. Distintos autores establecen ciertas distinciones entre posición y posicionamiento. La posición alude a un lugar determinado y el posicionamiento refiere a la forma de habitar ese lugar de una manera determinada. La primera corresponde al mundo objetivo y, como consecuencia de ello, está extrínsecamente determinada y la segunda, corresponde al mundo subjetivo donde gravitan las variables del mundo interior del sujeto. Para estos autores, hablar de posicionamiento siempre es hablar de posicionamiento subjetivo.

Y es desde las voces de los alumnos que interpretaremos los significados que ellos atribuyen a las mediaciones. El sentido de una situación y el significado de los actores dependen de cómo los mismos sujetos definen esta situación, por eso cobra relevancia lo específico y local más que lo general y común. Y es pertinente tener en cuenta como las mediaciones, mediadores didácticos, inciden en la construcción de esos sentidos y significados.





Una vez finalizado el proyecto podremos teorizar sobre las mediaciones que favorecen el posicionamiento alumno/aprendiente y profundizar el marco teórico de referencia identificando las últimas aproximaciones a las temáticas que se abordan. Podremos identificar y caracterizar las mediaciones significativas en las experiencias escolares de los jóvenes a efectos de poder configurar nuevas estrategias docentes que ayuden a favorecer el aprendizaje de los alumnos.

El impacto que se prevé está directamente relacionado con la educación y formación docente, ya que el estudio permitirá analizar la práctica concreta a través de las significaciones de los alumnos y de los posibles datos para construir conocimiento que facilite la tarea de los docentes del nivel medio y de los alumnos avanzados de las carreras de profesorado del CURZA-UNCo, cuyos los alumnos realizan prácticas en el nivel medio y superior y siempre están en contacto con jóvenes.

La investigación no prevé un impacto económico, pero sí formación de recursos humanos externos al proyecto que posiblemente se verá reflejado en una mejora de la calidad educativa y de los escenarios de práctica docente.

El plan previsto nos permitirá analizar el significado que los alumnos otorgan a las mediaciones que permiten construir un nuevo lugar en las situaciones de aprendizaje reconstruyendo las categorías teóricas a partir de los que dicen los sujetos de la muestra.

En síntesis los resultados a los que arribemos son factibles de transferencia directa al sector educativo de nivel medio, superior y universitario.

Cualitativamente, los resultados facilitarán la construcción de nuevas visiones sobre las marcas que pueden dejar los docentes y las mediaciones que facilitan una inserción saludable en nuevas situaciones educativas, sobre todo a las que los jóvenes se integran.





Lecturas Sugeridas

1. Álvarez, M. *La mediación didáctica. Aprender sobre la enseñanza*. 2008. <http://sujetosyalfabetizaciones.blogspot.com.ar/2007/12/la-mediacion-didctica-aprender-sobre-la.html>
Consultado: 2 de septiembre de 2016.
2. Bixio, Cecilia. *¿Chicos aburridos? El problema de la motivación en el aula*. Rosario: Homo Sapiens. 2006.
3. Carrillo Gullo. *Impacto del uso de las mediaciones didácticas interactivas en el aprendizaje de los estudiantes del modelo educativo transformemos educando en el departamento de córdoba*. Volumen 19. N° 2. 2011. ISSN electrónico: 2011-7574.
4. Fernández, Alicia. *Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010
5. Iuri, Teresa; Sus, María Claudia. *Enseñar en la nocturna, nuevos desafíos y estrategias: experiencias de aprendizaje mediado*. Viedma: Universidad Nacional del Comahue. Módulo de capacitación docente. 2015. ISSN 2451-7941
6. Kantor, Débora. *Tiempo de Fragua. La responsabilidad de educar adolescentes y jóvenes*. Paraná: Editorial Fundación la Hendija, 2015.

